**LA MUERTE**.

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 30 de Enero de 2007.

1. Hablemos de la muerte.

 La muerte no es más, que el corte del cabello, porque del mismo modo se abandona la materia. La pregunta de los Guías la contesta la conocida ley de atracción y repulsión. El principio de la compensación y asistencia es muy poderoso en el mundo espiritual. Es por eso que toda súplica de un espíritu encarnado provoca una respuesta. Esto dependerá de quién apela. Uno puede atraer y mantener cerca de uno fuerzas elevadas. Así también, podemos atar a nuestro derredor a los espíritus más bajos. Uno recibe lo que uno desea. Cuando el ser humano comprenda la utilidad de la entrega pura, recibirá riquezas. Iluminación, II: II: 04; Hojas del Jardín de Morya II, 100.

1. En todas las religiones se dice que aquel que parte de la Tierra es acompañado por un Intercesor en el aspecto de un santo, de un ángel o de un familiar ya muerto. Así fue afirmada la existencia de un Mundo allende los sepulcros y la necesidad de un Guía. Uno debería acostumbrarse a este pensamiento de la necesidad de un Guía. Así en todas las religiones se afirmó al Guía y al Maestro. Por lo tanto, cuando Nosotros hablamos del Maestro, Nosotros recordamos aquello que es inevitable. La Enseñanza puede vivir, o convertirse en el abrazo de la muerte. Es fácil enriquecer a la vida volviéndose hacia la Luz. Jerarquía, 62.
2. Urusvati sabe que aquellos que no reflexionan en el objetivo de la existencia durante sus vidas terrenales preparan un oscuro futuro para ellos mismos después de morir. Urusvati vio a una mujer quien, aunque buena y amable desde el punto de vista terrenal, nunca pensó en el significado de la vida. Cuando ella cruzó al Mundo Sutil ella se vio completamente desprotegida e indefensa y ni siquiera sabía cómo aceptar la ayuda de su Guía. Urusvati ejecutó un acto benevolente al visitar esta alma desencarnada y le mostró que la ayuda y la guía estaban muy cerca.

 La mayoría de la gente no puede entender que no es suficiente tener un buen corazón y delicadeza cuando se está en la Tierra ya que, mientras se está todavía aquí en la Tierra, se hace necesario también pensar sobre el futuro sendero. Incluso, si ese pensamiento es elemental, no obstante desarrollará la imaginación. Sin alguna idea sobre el Mundo siguiente el alma desencarnada se confunde por su nuevo e incomprensible entorno. Si, mientras está en la Tierra, el hombre cultiva pensamientos sobre las jubilosas experiencias que lo espera en el Mundo siguiente, éste hombre desarrollará su imaginación y se preparará para entrar en las esferas correspondientes….

 El Pensador enseñó el desarrollo de la imaginación, sin la que no se podrá abrir el tercer ojo. Supramundano II, 380.

1. Nosotros ya hemos hablado de los así llamados muertos-en-vida, cuyos cuerpos sutiles han muerto, aunque los cuerpos físicos todavía viven. En dichos casos la energía psíquica está en un estado anormal. Esta, en su mayor parte ha abandonado el cuerpo físico luego de la muerte del cuerpo sutil, pero hasta que el corazón deje de latir, la energía permanece atada a la envoltura sutil en descomposición.

 Se debe entender que dicho organismo no puede progresar y rápidamente se va cuesta abajo. Estos organismos son cáscaras vacías. Sin embargo, esta condición es muy diferente de la obsesión, la que también ocurre cuando el cuerpo sutil está debilitado pero todavía puede ser nutrido y sanado con buenas acciones.

 El Pensador insistía que el ser humano debería reencender su corazón con música, ya que la música estaba vinculada al reino de las Musas. Supramundano III, 557.

1. Voy a contestar tus preguntas acerca del espíritu y el alma. Debido a explicaciones incompletas, este tema continua siendo complejo e indeterminado en la literatura ocultista. Las Enseñanzas orientales difieren tanto como el número de principios y de sus subdivisiones y combinaciones que tienen que ver con éstas definiciones del espíritu y el alma. Pero en verdad, es difícil separar el alma del espíritu ya que estas divisiones son realmente aspectos diferentes de una fundamental energía, la que se manifiesta a sí misma en planos diferentes y a través de varios centros nerviosos o vehículos. En todas las Enseñanzas uno encuentra la subdivisión del ser humano en tres principios fundamentales: espiritual, psíquico y físico—o espíritu, alma y cuerpo. En las Enseñanzas orientales, existe una extensión de estos tres principios básicos, por propósitos especiales, y encontramos los principios cuarto, quinto, sexto y séptimo. Esta realización fue aprobada por los Mahatmas en La Doctrina Secreta. Así, el principio fundamental más elevado, que contiene en potencialidad la síntesis de todos los otros, es la energía ardiente de la vida o del espíritu, la que está diseminada a través de todo el Cosmos. Para su focalización, el espíritu requiere del sexto principio, o Buddhi (llamado con frecuencia "el alma espiritual" como diferente del alma humano-animal). De esta manera se forma la mónada, la que es primaria e inconsciente, el Ego (Yo) encarnado. Luego sigue el quinto principio—el Manas, la auto conciencia, "el pensador" (la inteligencia superior). Estos tres principios forman la triada elevada, o el Ego consciente e inmortal. En el Devachan, este Ego sobrevive luego de la disolución de los otros principios que forman la personalidad terrenal del hombre, o como los orientales dicen, el yo o ego inferior del hombre. En la Enseñanza, este Yo Superior, o la triada, se la trata con frecuencia como la semilla del espíritu, la que no es capaz de manifestarse, ya sea directa o indirectamente, en la Tierra. Para poder manifestarse, esta triada necesita de un cuarto principio, llamado Kama, a través del cual el deseo se expresa en dos aspectos: Kama-Manas, o el intelecto inferior (literalmente, el intelecto de los deseos), y Kama-Rupa, o la forma subjetiva (la forma de los deseos físicos y mentales y de los pensamientos). Este es el pensador en acción. Kama, en conexión con Manas (lo superior) y Buddhi forman el elevado Cuerpo Sutil (y para que el cuerpo astral no sea confundido con su doble etérico, se lo llama con frecuencia "el astral inferior"), o el alma espiritual del hombre espiritualmente desarrollado. Kama-Manas es una especie de puente que conecta el Manas superior con el Kama-Rupa y de esta manera conecta el Manas y la Forma para hacer el cuerpo Kama-Manas, o el alma humana. Cuando el Manas y su aspecto inferior se han unido, se establece el Kama-Manas, es decir, cuando el hombre empieza a recibir las impresiones de los Buddhi-Manas elevados, podemos decir que éste está espiritualmente desarrollado y se acerca a la inmortalidad. Así pues, para alcanzar la verdadera inmortalidad, o para decirlo en otras palabras, para poder mantener la conciencia en todos los cuatro planos de existencia y para convertirse en Arhat, lo esencial es conectar, en el cuerpo físico precisamente, el cuarto, quinto y séptimo principios y fundirlos con el sexto—Buddhi. Todas las cualidades de la energía básica, siendo transmutadas separadamente por su fuego, deben de ser armonizadas y expresadas en la más alta calidad de la energía psíquica. Cartas de Helena Roerich I, 11 Junio, 1935.
2. Ahora, acerca del purgatorio, también conocido como las esferas medias del Mundo Sutil. Los estratos bajos están bastante cerca de la descripción del infierno. En realidad, eso depende en cómo el hombre mismo los usa durante su estadía en las esferas medias, tanto para él como para otros. Las esferas elevadas se vuelven accesibles a nosotros de acuerdo a la medida de nuestra purificación, y antes de nuestra inmersión en el estado de Devachan nosotros desechamos la ya desgastada envoltura astral; mientras más pura es la envoltura, más rápido se descompone. La envoltura astral de los espíritus elevados, después que ha sido utilizada, se entrega al Fuego Espacial con la ayuda del Maestro. Sin embargo, no todos los espíritus se sumergen en el Devachan; existen espíritus fuertes que no necesitan esta escala y quienes están apresurados en continuar su sendero en la Tierra. Si en el Mundo Sutil el hombre se esforzara en reconocer sus errores la evolución se apresuraría considerablemente. Pero la dificultad yace en la gente promedio – la gente que no es buena pero que tampoco es mala, sino que simplemente no se esfuerzan y no expresan sus habilidades – cuando entran en la esfera gris de la indiferencia del Mundo Sutil que es compatible con ellos, usualmente arrastran a ella la misma opresiva y entristecida existencia que tuvieron en el cuerpo físico. Su conciencia pequeña y su pensamiento subdesarrollado no les permiten elevarse en espíritu y ascender a las elevadas esferas donde reina la creatividad del pensamiento. La falta de interés, la indiferencia y la ociosidad son nuestros verdugos más terribles. Ellos son devoradores de la energía psíquica, la única que nos hace conscientes poseedores del Cáliz de Amrita – La Inmortalidad. Cartas de Helena Roerich II, 13 Agosto, 1938.
3. Uno debe examinar todas las ideas sobre la muerte. Poniendo a un lado a los que piensan en el suicidio, si una vida es dedicada a la labor, ¿existe alguna ventaja en tener una vida duradera en un cuerpo? No, es más útil dividir el tiempo entre varias experiencias. La economía de energía es un principio fundamental del universo. Entrar en una casa nueva llena de aire fresco es abrir la oportunidad a nuevas acumulaciones de experiencia.

 Una tarea de un yogui es disipar el temor excesivo hacia la muerte. Uno puede alcanzar tal estado de limitación que tan sólo desplazarse hacia un pueblo vecino se vuelva un evento considerable. Peor aún, uno puede temer moverse de una habitación a otra, y hasta un cambio de vestimenta presentaría dificultades. La gente que teme al cambio a lo más que le teme es ante todo a la muerte. Temen pensar en ella, y piensan en el presente como la última condición. Hasta la piel sobre nuestro cuerpo está renovándose constantemente, y sin embargo no llamamos a los sepultureros para que entierren la epidermis mudada. ¿Entonces, por qué no dibujar una línea paralela desde el microcosmos hacia el Macrocosmos, recordando todo lo dicho en el Bhagavad-Gita sobre la indestructibilidad del espíritu? Agni Yoga, 240.

1. El ser humano no puede caminar con ambas piernas al mismo tiempo. Ese cambio de apalancamiento podría servir para ilustrar la necesidad del cambio de energías. Uno debe acostumbrarse al cambio de actividades de los centros. Todos los centros no pueden resonar juntos; en realidad, su progreso depende del cambio de actividades. Mas el silencio de un centro no significa que está muerto. Por el contrario, como el ser humano que duerme este está renovándose en comunión con los Mundos Superiores. Mundo Ardiente II, 328.
2. Deberíamos ser muy diligentes durante las últimas horas de estadía en la Tierra. Con frecuencia el esfuerzo final puede predeterminar la sucesiva vida así como también los estratos donde morará el espíritu. En efecto es inadmisible el hacer volver el espíritu a las esferas terrestres cuando éste ya se ha desprendido de ellas. Los tejidos que ya han sido liberados de las atracciones terrestres deben tensarse en un terrible esfuerzo para poder nuevamente ser asimilados en la atmósfera terrenal. La gente debería aprender a pensar durante la partida de alguien, así como durante el nacimiento y ser capaz de facilitar los procesos. Los retrasos son dañinos durante el nacimiento como son dañinos durante la muerte. Debe tomarse en consideración la formación sutil del nuevo cuerpo.

 Las heridas causadas al que se va, deben ser curadas en el Mundo Sutil. Con frecuencia se hace patente tratamientos muy crueles a los que se van. Se debe decir que no es la muerte la que atormenta, sino los que viven. Todo aquel que se está acercando a la Enseñanza Ardiente debe conocer esto. En el sendero al Mundo Ardiente recordemos la ley de afirmación de los últimos minutos del cruce. Mundo Ardiente III, 97.